

Recordando al actor valdepeñero Valentín Hidalgo

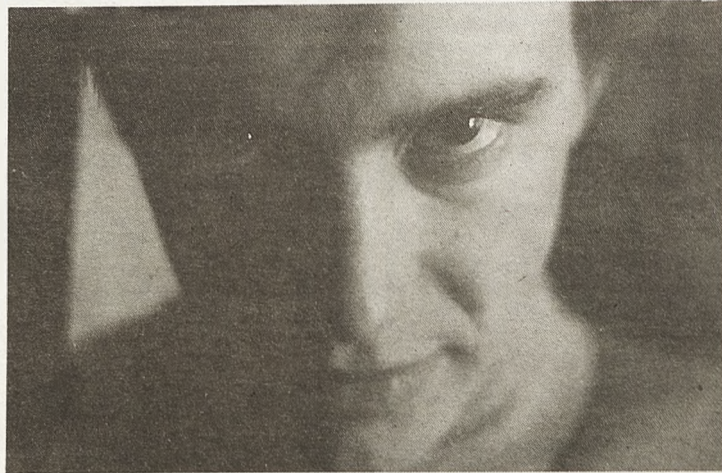
El día 13 habría cumplido 56 años el actor valdepeñero Valentín Hidalgo Rubio, que nació en Valdepeñas, el 13 de marzo de 1961, en el seno de una familia dedicada a la compra-venta de pieles y a la agricultura de olivares y viñas, que con las uvas de su propia cosecha elaboraban un vino muy digno, en una bodega de su propiedad.

Actor de sólida formación: Titulado en la Real Escuela de Arte Dramático y Danza de Madrid, amplió estudios, entre los que cabe destacar: Curso de interpretación con William Leyton, Curso de verso clásico con José Estruch, curso de Comedia de L'ARTE dirigido por Carlo Bosso, seminario de actores dirigido por Manuel Ángel Conejero y organizado por el C.N.N.T.E. y Taller de actores dirigido por Jon Strasberg.

EXTRACTO DEL CURRÍCULUM

TEATRO:

- “Del laberinto al treinta”, de José Luis Alonso de Santos. (1980)
- “El Reclinatorio”, de M. Murillo, para el C.D. Badajoz. (1981)
- “Una historia”, dentro del Festival de Teatro de las Nacionalidades, organizado por el C.D.N. (1.983)
- “Penteo”, dirigido por Lourdes Ortiz y Ernesto Caballero.
- Como miembro fundador de la Compañía Producciones Marginales realizó las siguientes representaciones:
 - “Soledad y ensueño de Robinsón Crusoe, dirigido por Ernesto Caballero. (1984).
 - “Rosaura (El sueño es vida, miléidi)”, dirigido por Ernesto Caballero. (1985)
 - “El cuervo graznador grita venganza”, dirigido por Ernesto Caballero. (1986).
 - “El amor enamorado”, de Lope de Vega, dirigido por Ernesto Caballero. (1986).
 - “La permanencia”, de Daniel Moreno, dirigido por Ernesto Caballero. (1986).
 - “La zenobia”, dirigida por Ernesto Caballero. (1987).
 - “¡Que no!”, dirigido por Jesús Cracio. (1988).
 - “Sol y sombra”, dirigido por Ernesto Caballero. (1989).
 - “Gracias abuela”, dirigido por Eduardo Fuentes. (1990).
 - “A la altura de unos ojos”, dirigido por Eduardo Fuentes. (1991).
 - “Retén”, de Ernesto Caballero,



dirigido por Roberto Cerdá. (1991-92)

CINE Y TELEVISION

- “Matar al Nani”, dirigido por Roberto Bodegas (1987).
- “Brigada Central I”, dirigido por Pedro Masó, protagonista del capítulo, personaje Fede. (1988).
- “Brigada Central II- La guerra blanca”, dirigido por Pedro Masó, personaje Teo, interviene en tres capítulos. (1991).
- “Ocupa que algo queda”, dirigido por J. M. Armand, dentro de la serie para TVE. “Menos lobos”, “El Súper”, “Oro en la Pared”, “Pintadas” entre otras películas y series.

LA CRÍTICA (Extracto de algunas de las críticas de la obra Retén)

“...Viendo la última obra de Er-

nesto Caballero, “Retén”, me he reconciliado con las tablas...Y yo me digo que donde estén dos actoras de carne y hueso, en directo, como Valentín Hidalgo y Andrés Lima, que se quite David Lynch.”

Leopoldo Alas, en el “El Mundo”, Madrid

“...Gracias a las excepciones se salvó la Muestra y merece continuidad. Una de esas excepciones fue la obra de Ernesto Caballero “Retén”, bien dirigida por Roberto Cerdá y bien representada por Valentín Hidalgo y Andrés Lima. Ambos actores lo son de verdad.”

Bernardino M. Hernando, “Tribuna”, Madrid.

“...Esta tensión entre la voz de la autoridad y la voz del sometido está conseguida por Ernesto Caballero con indudable penetración psicológica. El humor típicamente hispano de la obra se caracteriza por una densa ironía.

La interpretación de los actores madrileños Valentín Hidalgo y Andrés Lima es magnífica, denota un trabajo riguroso y una sólida formación actoral, así como una gran capacidad para entrar en la situación de la obra...”

Joaquín Ollero, “El Periódico”, Zaragoza.

Inesperadamente, el 19 de julio de 2001, un derrame cerebral mientras jugaba un partido de

fútbol con un grupo de amigos, que lo trasladaron al Hospital madrileño “Ramón y Cajal”, tras una grave operación a vida o muerte, falleció a la edad de 40 años, en el citado hospital, frustrando una excelente carrera actoral en teatro, cine y televisión, noticia que difundieron los periódicos Lanza, La Tribuna y Canfali, entre otros medios como “El pateo”, revista crítica de las artes escénicas, que le dedicó una necrológica.

En un poema de su libro “El espejo de la belleza” (1982), el poeta Joaquín Brotons retrataba al actor paisano y amigo hoy desaparecido.

“ACTOR INTERESANTÍSIMO”

El prestigioso dramaturgo, Francisco Nieva, en declaraciones a la emisora “Onda Cero”, dijo: “Conocí a Valentín muy joven, cuando estaba en la escuela de Arte Dramático, Se descubrió a un actor interesantísimo. En primer lugar, porque era un muchacho muy guapo. Tenía una gran soltura en escena. Luego lo he visto en algunas series de televisión y he visto cuán cinematográfico era. Es decir, era extremadamente fotogénico y poseía un don de naturalidad curioso al interpretar. He sentido mucho no verlo más, porque seguramente su vida particular ha ido por otros caminos. Realmente, el cine y la televisión española tenían ahí un elemento interesante para incorporar jóvenes actores galanes...” “Había algo en Valentín muy actual. Él vivía en la vida suya, paradigma de la vida un poco disipada y tremenda de los jóvenes actuales. Dejando eso aparte, su disposición como artista, siempre me pareció algo verdaderamente interesante. Lamento muchísimo que haya muerto, porque tenía mucha vida por delante y hubiera sido interesante estimularle a que hiciera más teatro y más cine; que se dedicara por completo a ello”.

“SENSACIONAL ACTOR”.

También, el reconocido autor teatral Ernesto Caballero, se expresó en estos términos: “Con Valentín tuve el privilegio de compartir mis inicios en el teatro profesional. En mis diez primeros montajes estuve asociado con él y realmente fue el motor de ese primer proyecto teatral que era “Producciones Marginales”. Aparte de ser un sensacional actor, una persona de un vigor, de una vitalidad, de un optimismo que, el vacío que deja, no solamente en lo que es la dinamización del hecho teatral, sino en el que nos deja a todos los que hemos sido sus amigos, es enorme.

“COMO LA COPA DE UN PINO”.

Asimismo, el autor de este artículo escribió: Personalmente, Valentín Hidalgo es un amigo fun-



JOAQUÍN BROTONS*

damental en mi vida. Con él se va una gran parte de mi propia vida. He perdido a un ser único e irrepetible, un amigo entrañable, cariñoso, tierno, cálido y extremadamente sensible, que además, estaba lleno de vida y de alegría, y con el que he mantenido una amistad muy especial, que ha durado más de 20 años, hasta su muerte, algo que es muy difícil hoy en día.

Fundamentalmente, Valentín, fue un actor como la copa de un pino, que no tuvo suerte. Fue quizá el último romántico y bohemio que se subió al carro de la farsa; el último Quijote de la escena española, que quería morir sobre un escenario y que en una entrevista que le hice en 1996, para el rotativo Canfali, me decía: “El teatro es sueño, lujuria, pasión, arrebató”, como fue su propia vida; una vida de película, un cómico que de se dejó la piel en los escenarios y en las bambalinas, descansa el paz el amigo sincero y leal, que siempre hizo suyo las palabras del gran Lope de Vega: “El teatro es un corral, una manta, dos actores y una pasión”.

Julián Gómez, director del periódico Canfali, escribió muy acertadamente: “...Con él se va uno de los exponentes vivos del arte y la cultura de Valdepeñas...” “Que ha coincidido en repartos con Imanol Arias, Paco Maestre, Nacho Novo, y Emma Suárez, entre otros...” , a los que yo añado Concha Velasco y otros actores y actrices de primera fila, cuyos nombres no recuerdo ahora.

PETICION AL AYUNTAMIENTO

En su día, solicité en varios artículos periodísticos y por escrito, varias veces, al Ayuntamiento de su ciudad natal: Valdepeñas, que rotulara una calle con su nombre, en los nuevos viales o en cualquier otro sitio, pero a día de hoy, todavía no se ha hecho; aprovecho la ocasión para recordarlo y decir, que a valdepeñeros mucho menos importantes y con bastantes menos méritos, se les han dedicado calles de cuyos nombres no quiero acordarme...

Además, salvo el grupo artístico literario “El Trascacho”, que tuvo el fino y delicado detalle de dedicarle su espléndida puesta en escena de la representación teatral de la obra “Arte”, de Yasmína Reza, no se ha hecho nada, absolutamente nada en homenaje y recuerdo a este gran artista, que siempre llevó vida de verdadero artista bohemio, como nuestro paisano y querido amigo, el gran pintor Oscar Benedit, cuya obra el Consistorio de la Ciudad del Vino ha tenido el acierto de adquirir hace poco tiempo a sus herederos; obras de la que siempre hay expuestas en el Museo Municipal una selección de ellas.

